



Luis Quiñones de Benavente

Entremés famoso de Otáñez y el fariseo

PERSONAJES

OTÁÑEZ, rufián.
TORIBIA, su dama.
GILOTE, que es el fariseo.
BARTOLO, a lo labrador.
QUITERIA, su mujer.
Músicos.

Salen TORIBIA y OTÁÑEZ, y GILOTE en medio metiéndolos en paz.

TORIBIA Dejémonos de cuentos, seor Otáñez.

OTÁÑEZ Dejados somos ya, seora Toribia.

TORIBIA Baste la burla ya.

OTÁÑEZ Baste la burla.

TORIBIA Mi pena baste ya.

OTÁÑEZ Baste su pena.

TORIBIA Bueno, ¿conmigo dimes y diretes? 5
Sabrosa estoy, a fee, para juguetes.
Vamos al caso, ¿no sois mi marido,
mal hombre? ¿Qué decís?

OTÁÑEZ Y arrepentido.

TORIBIA Pues, pícaro andrajuelo, maltrapillo
Racimo os vea yo de Peralvillo, 10
dando la bendición con los talones.
¿Merecíame vos?

OTÁÑEZ Menos razones.

TORIBIA ¿Qué es menos? Más y más aún.

OTÁÑEZ ¿Con quién hablo?
Acabemos, no demos de comer al diablo.

TORIBIA Y aun de cenar le diera, descarado, 15
porque os arrebatara de mi lado.

GILOTE Quedo, seor Otáñez, a quien digo
no ande con su mujer al estricote.

TORIBIA Vaya usted conmigo, seor Gilote
Este mal hombre se casó conmigo 20
una noche de cólera, borracho,

porque le dieron con buen juego chacho;
desde entonces ni aun pan tray a su casa
muero de hambre, y porque más se asombre
hasta las sayas me ha jugado al hombre. 25
Él vino a mi poder con un vestido
al muladar llevado y distraído,
medias de carne, ligas ni por pienso
los zapatos deshechos y sin suelas,
tan peligrosos que si andaba a ratos 30
de corra servirán, no de zapatos,
y lo que mueve a llanto más que a risa:
de color de gamuza la camisa.

GILOTE Estaría extremado el picarote.

OTÁÑEZ Vaya vusted conmigo, seor Gilote, 35
que en riñendo Toribia está borracha.

GILOTE Nunca, plega a Dios, tenga otra tacha.

OTÁÑEZ Yo vine a su poder como un palmito,
pero ella al mío desastrada cosa:
toca con ventanaje de amarillo, 40
que por mil partes se le veía el carrillo;
jubón acuchillado a lo valiente,
hijo de Adán de puro transparente;
saya con tantos ojos que no hubiera
quien no pensara que era salvadera 45
y, lo que mueve a risa más que a llanto,
la ropa de soplillo, un soplo el manto.

GILOTE Estaría la tal hecha jigote.

TORIBIA Vaya vusted conmigo, seor Gilote.
Miente y remiente y tartaramiente 50
porque honra de las honras fue mi dote.

OTÁÑEZ Vaya vusted conmigo seor Gilote.
La cólera me va desbaratando
Déjeme sacudilla en el cogote.

TORIBIA Vaya vusted conmigo, seor Gilote. 55

GILOTE ¡Oh, qué linda conserva de amapolas!
Bueno está el estribillo, ¿dónde vamos,
que porfían que vaya con entrambos?

OTÁÑEZHágalos amistades.

GILOTESeora Toribia,
vaya el mal para el mal y dé la mano. 60

TORIBIA¿La mano? No se hable en ese punto,
que antes se la daré a un cejjunto.

OTÁÑEZDe una color estamos, que se amarga,
que antes se la daré a una carilarga.

GILOTE Y yo por no sufrir tales desvíos 65
a Sevilla me voy a hacer navíos.
¿De qué sirve lenguaje sanguilento?
Pues, por vida de, hago juramento
que si me enojo... Más ¿qué ruido es este?

(Da voces y patadas BARTOLO dentro.)

BARTOLO (Dentro.)
Abra, seor Otañez, ¿con quién hablo? 70
Que viene mi mujer dándome al diablo
porque le di el talego del dinero.

GILOTE¿Qué es aquesto?

OTÁÑEZQue engañé este majadero
pidiéndole prestados cien ducados.
Súpolo su mujer, viene por ellos. 75

GILOTEPues por vida de yo, que no ha de vellos.
Déjelos desflemar y luego dígaes
que en aqueste aposento está el dinero,

que entren por él y déjeme con ellos.

(Vase GILOTE y torna a llamar BARTOLO.)

BARTOLO; Abra, seor Otáñez, aquí presto! 80

OTÁÑEZ Entrad, Bartolo, ya sin alborotos,
que el dinero está aquí para pagaros.

(Sale BARTOLO a lo payo y QUITERIA.)

QUITERIA Llegad, bobón, pedid vuestro dinero,
que aquesta parte retirarme quiero
porque traigo cohetes en la vista, 85
pólvora en el aliento y una cántara
de colera llegada en este pecho,
que es milagro no habellos ya deshecho.
Llegad, pues, que ha de ser su mortal plaga.

BARTOLO; Válgame Dios! Y oirán. Hágase a zaga. 90
Bellaco enredador, dame el talego,
que os daré con Quiteria luego, luego.

OTÁÑEZ Daránselo a vuested y aun sahumado.

BARTOLO Sáquelo yo de aqueste cautiverio,
que desde aquí os perdono el sahumero. 95

QUITERIA Y, si no se lo dan, en buenas manos
está el pandero.

TORIBIA Pues decilla quiero
que tenemos acá también pandero.

QUITERIA Pues tañámosle entrambos.
Y haya jueces. 100

TORIBIA Yo soy contenta cuatrocientas veces.
¿Qué armas tray?

QUITERIA Un cartón con un jifero.

TORIBIA Pues aquesta ventaja darla quiero.
Fuera cartón.

QUITERIA Su muerte no barrunta
para ayuda enterrar esta difunta. 105

(Vanse arañar entrambas.)

OTÁÑEZ Deténganse, seoras bravas, baste, baste,
que no es razón que mueran tales damas.
Entre Bartolo y saque su dinero,
que como vino está en ese aposento.

BARTOLO Eso es mucho mejor, yo soy contento. 110

(Va a entrar y sale GILOTE de fariseo vestido con un talego en una mano y en otra un alfanje.)

BARTOLO Mas ¡ay Dios!, ¿qué demonio es el que veo?
¿De dónde se soltó este fariseo?
¡Ay, qué talle! ¡Ay, qué boca! Cabalmente
me viene a degollar por inocente,
y, si soy inocente degollado, 115
mi talego, sayón, ¿en qué ha pecado?
Dame el talego y mátame al momento,
que el no tener es más degollamiento.
¡Válgame Dios, qué horrenda catadura!
¡Ay, señores, que muda de postura! 120
Hágase acá, ¡tate, tate, tate!
¿No ve qué puede hacer un disparate?

QUITERIA No está mala la chanza, lindo cuento.
¿Conmigo tarambainas, seor Gilote?

A otro bobo, que yo soy perro viejo. 125
Mas pase, porque quiso ser gracejo
y, si es necesidad, yo les entrego
para que se remedien el talego.

GILOTE;Cómo toda esta casa no se alegra?
¡Vivas, amén, más años que una suegra, 130
jamás te estén mirando cuando comas,
Dios te libre de tuertas y de romas
y, si alguno vencieres con tu encanto,
un cochero te cubra con su manto!

TORIBIAHaya música y fiestas.

GILOTEY es muy justo 135
que le den a Quiteria todo gusto.

QUITERIAVengan músicos, almas de poetas.

GILOTEY bailarines, y hágase esta fiesta.

(Salen los MÚSICOS y cantan y bailan estos versos para fin.)

MÚSICOSA cierta casada
de ojuelos traviesos 140
un falso mocito
le daba consejos,
en que declaraba
su alevoso pecho.
La niña turbada 145
con el desconcierto
de verse sujeto
respondió estos versos:
Dote hermoso y mujer fea
désela Dios a quien la desea, 150
mas sin gusto el casamiento
no le dé Dios a nadie tan gran tormento.
Poco pan y muchos celos,
no le dé Dios;
cuatro niños casi en cueros, 155
no le dé Dios;
ves contino un rotro mesmo,

no le dé Dios;
y más gomas del dinero,
no le dé Dios. 160
Quien se casa a disgusto
buen siglo haya,
pues sin duda le entierran
cuando le casan.
Pobre mal casada 165
guarda el gonzate,
que a soguita me güeles,
Dios es mi padre.
Amas y escuderos
y lavanderas 170
son perpetuas hormigas
de las haciendas.
Quien aquesto abonare
los mal casados
en galeras lo cuenten 175
por muchos años.

FIN

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo